

Diálogos Urbanos

17 . 4 . 2018

Debates y reflexiones para construir
la agenda urbana de la ciudad



Conferencia

Paisajes para renta,
ciudad para la vida.

Raquel Rolnik



Montevideo
Desarrollo Urbano



Relatora : Soledad González

RAQUEL ROLNIK

Arquitecta y Urbanista, profesora titular de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de San Pablo. Fue Directora de planificación de la Secretaría Municipal de Planificación de San Pablo (1989-92), Secretaria Nacional de Programas Urbanos del Ministerio de las Ciudades y Consultora de ciudades brasileras y latinoamericanas. De 2008 a 2014 fue Relatora Especial de la ONU para el Derecho a la Vivienda Adecuada. Es autora, entre otros, de “La ciudad y la ley: legislación, política urbana y territorios en la ciudad de San Pablo”, “Guerra de los lugares: la colonización de la tierra y la vivienda en la era de las finanzas” y “Territorios en Conflicto - San Pablo: espacio, historia y política”.

Buenas noches, quisiera antes de todo agradecer muchísimo esta invitación, a la Intendencia de Montevideo, a la Dirección de Desarrollo Urbano, a Silvana y todas las chicas que han trabajado como locas en las últimas semanas para poder generar este espacio de diálogo. Para mí es un honor estar aquí y participar.

Me estaba acordando, esta tarde, de la primera vez que llegué aquí, a Montevideo para una discusión de este tipo, fue en el año 1991, una invitación de CIESU¹. Era la primera vez que el Frente Amplio conquistaba la Intendencia de Montevideo y el debate era sobre la descentralización y la participación. Para mí estar aquí tantos años después y poder participar de un evento para reflexionar desde dónde partimos y dónde estamos hoy, es muy importante.

Quiero decirles primero, que les envidio mucho, mucho, ustedes no saben lo que han logrado, lo que han construido y lo que han resistido acá Y los envidio aun más, por cuestionar, en este momento, lo que están haciendo e imaginar que es posible un avance. Por eso me siento muy cómoda, no solamente para hablar en español -hablar en portuñol imaginando que estoy hablando en español- sino también para hacer hoy una provocación. Es una provocación para ustedes pero también es una provocación para mí misma.

Le agradezco mucho a Raúl por presentar el libro así no tendré que hablar del libro. Ustedes pueden comprar el libro y ver lo que está escrito ahí. Comprar, hacer compras colectivas, comunitarias y todo tipo de tenencia del libro, también es posible. La provocación va un poco más allá del libro, de lo que ha sucedido presentando el libro, discutiendo con los compañeros y las compañeras en los últimos años, también avanzamos.

¹ — Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay



Qué extraños paisajes son esos que a pesar de afirmar singularidades, arquitecturas únicas, maravillosas, espejadas, brillantes, avanzan capturando territorios y de una manera absolutamente idéntica, de tal manera que estamos en Chicago, en Dubái, en Astana (Kazajistán), en Belgrado o Río de Janeiro, y estamos en el mismo paisaje.

Torres corporativas, shopping centers, hoteles de bandera internacional, con mucho espacio público para disfrutar y pasear y tener el disfrute de una ciudad humanizada, en la escala humana., pero, en realidad como isca para en productos inmobiliarios corporativos y finaceirizados que se multiplican idénticos en distintas ciudades.

Son productos inmobiliarios, son morfologías identificadas y precificadas en el mercado internacional del Real Estate. Que son capaces, estos productos y no otros, de atraer esta muralla de dinero, este Wall of Money, que es una nube electrónica de flujos financieros que flota sobre el planeta en nuestros tiempos. Son capitales de inversión financiera, originados en lugares tan distintos como China, el excedente de la riqueza en Rusia o Europa, o los fondos de pensión de todos los trabajadores del planeta. Porque se han destruido todos los sistemas de previsión social pública y se ha armado fondos de pensión que dependen fundamentalmente de la rentabilidad de sus inversiones en el escenario global. Imagínense que uno de los mayores inversionistas globales en Real Estate es el fondo de pensión de los maestros de Texas, Estados Unidos, por ejemplo.

También el capital de las aseguradoras, de los bancos, de los otros inversionistas, y también nuestros pobres ahorritos que están en los bancos buscando rentabilidad para intentar disminuir nuestras pérdidas. Estamos hablando de la relación entre este flujo global, financiero y la producción de espacio construido. Esta es la hipótesis que estamos trabajando acá, la constitución y expansión del complejo inmobiliario-financiero donde ya no se puede separar lo que es el inmobiliario, de lo que es el financiero. Es un proceso global que es un nuevo imperio colonial.

¿Por qué utilizo este término que para nosotros en América Latina es un término fuerte, significativo? Estamos hablando de un imperio colonial que es desterritorializado y abstracto. Porque estamos hablando de un capital financiero que busca permanentemente dónde bajar para sacar plusvalías, para sacar interés, para crecer, para sacar más interés, para ser mayor para bajar, para sacar aún más interés, para ser mayor, y podemos estar hasta el final de los tiempos con este ciclo.

No es un capital que tenga cualquier compromiso con transformaciones, de los países. Incluso, el capital, financiero Circula cada vez más afuera de los países en paraísos fiscales, donde no participan con tasación para un fondo público que pueda hacer algún tipo de redistribución . Un capital circulando cada vez más en esta esfera no estatal, supra-estatal financiera. Que llega y sale con la velocidad de los bits electrónicos, porque solo un bit puede destruir una economía. Los capitales que están deciden salir de un día a otro, y simplemente arrasan la economía como ya pasó muchas veces, crisis asiática, en México y en varios países donde ya han vivido esta situación.

Este es un imperio colonial porque se trata no solamente de una ocupación territorial, sino que cuando aterriza en lo inmobiliario, en la construcción del espacio físico, captura una parte del espacio, la quita de otras necesidades y otras formas de ocupación del espacio.

Esto es exactamente lo que viven y sienten los vecinos. Porque claro, ¿cómo podemos competir, un vecino que está compitiendo por una localización con un plutócrata chino o un Sheik del petróleo? Imaginen ¿quién va a ganar la competición para poder pagar por la localización? Y claro, todo esto tiene que ver con el hecho de que se han quitado todas las barreras, esto como parte de las consignas del liberalismo que es quitar las barreras, abrir las compuertas para que el capital pueda circular libremente.

Por cierto, no la gente, no los migrantes, no los refugiados, pero sí el capital. El capital no puede tener ninguna barrera y puede entrar y salir libremente. Es también una ocupación cultural en términos de qué impone este paisaje, esta lógica, estos productos como objeto de deseo. Creo que podemos tomar como ejemplo los shopping centers, cómo estos nuevos templos de consumación y toda la idea de consumación como una idea estructuradora de la relación de la gente con la ciudad a partir de estos artefactos. Los shopping centers son fundamentalmente una acción de fondos de inversión financiera,

no de desarrolladores y constructoras, con expectativa futura de remuneración de estos capitales.

Estamos hablando de un proceso que es global, que está por todas partes, que no tiene más fronteras. Pero también estamos hablando de las singularidades que se dan en cada país, porque ahí va a operar la economía política específica de lo urbano, de la tierra, de la vivienda de cada país. Que también va a depender de lo que se ha construido en ese país antes, en la era anterior a la del capital financiero, en la era fordista. De cómo se construyeron en ese país los pactos y las maneras de redistribuir. Entonces, claro, hay situaciones más terribles, de desmontaje salvaje total, pero hay situaciones donde esto no se presenta con este salvajismo o con esta situación extrema.

Uno puede decir: pero estás hablando del capital comandando la ciudad y ocupando la ciudad, esto es viejo, esto es parte del capitalismo. ¿Cuál es la diferencia? ¿Cuál es la diferencia entre el hecho de que históricamente el capital y la reestructuración geográfica es -y ha sido siempre- una de las estrategias fundamentales del capital para enfrentar sus crisis, permanentes de excedente? Ya sean crisis de mano de obra o crisis de capital excedente, de existencia de un capital excedente que hay que quemar para poder generar una nueva fuente de valorización y seguir adelante.

Bueno, están las soluciones históricas, la guerra. Lo que impulsa no solamente una destrucción total que después hay que reconstruir, impulsa la industria de reconstrucción, sino también la industria bélica. Esto es claramente una estrategia capitalista de reestructuración geográfica frente a una crisis.

Pero también está todo lo que es la historia de la transformación de las infraestructuras, por ejemplo, los ferrocarriles. En su momento han sido una estrategia muy potente de ocupación y expansión de la frontera de ocupación capitalista, esto en América Latina es clarísimo. Los ferrocarriles abrieron los frentes de expansión de producción capitalista tomando el espacio, sometiendo el espacio a su lógica, pero también los ferrocarriles han sido destruidos como movilidad y devaluados completamente como movilidad décadas después. Una nueva forma de circulación los suplantó y abrió un nuevo frente con una nueva lógica, dejando muchas veces, ciudades perdidas en el medio del camino, que a veces después, eventualmente, estas mismas ciudades perdidas también son reinvertidas y entran de nuevo en un nuevo circuito en el siguiente ciclo.

Lo que David Harvey denomina «spatial fix», fix en el sentido de fijar el capital que se necesita fijar en el suelo, pero también «fix» en el sentido de arreglar una crisis. Entonces, ¿qué hay de nuevo? Es el viejo, capital en su relación perversa con el espacio.

Aún así hay algunos elementos nuevos, como la escala, que es nueva por el monto, la masa inmensa de capital disponible. Imaginen como esto de la financiarización de todos los sectores va operando en todos los países al mismo tiempo, toda la hegemonía del capital financiero sobre el capital productivo. Por ejemplo, el fondo de inversión de Apple, la empresa que produce nuestros aparatos móviles, es más grande que el fondo soberano de Alemania. Esto en una sola corporación, en la que el 0.01% o algo menos de este fondo, es reinvertido en tecnología e innovación y eventualmente en la producción física de los aparatos, mientras el 99% sigue circulando en el mercado financiero para seguir siendo más grande aún, más grande, mas grande...

Entonces, el neoliberalismo ya ha terminado de derribar las barreras, con la caída del muro de Berlín cayó también el último territorio donde no estaba permitida esta entrada y circulación de capitales financieros. El capital es libre para circular por todo el planeta, esto también es muy importante para entender la escala, porque es una escala mundial, planetaria. Es la expansión colonialista del capital que empieza con el mercantilismo, donde nosotros somos las víctimas o los productos de este momento, es una expansión que prácticamente ahora se completa, finalmente se completa.

Pero también hay otro fenómeno que es muy importante para entender por qué y cómo estos flujos financieros han tomado en cuenta no solamente el espacio construido, sino también la educación, la salud y varios otros sectores de producción, que es la titularización. Esta es una operación que transforma objetos fijos en papeles abstractos, en activos que representan el derecho a una renta futura asociada a aquel edificio o a aquel proyecto, aquella finca, aquel shopping center. Allí los capitales financieros pueden entrar y salir de ahí con cuotas, participando con cuotas sin que -y esta es la cuestión- pedazos enteros de un emprendimiento o un proyecto sean transferidos de una persona a otra. O sea, no hay escrituras, no hay notarios, no es que como yo participo de un fondo financiero participo de un proyecto de un edificio. No es como era en el pasado, no significa que él es propietario de una tienda o de dos tiendas o de un departamento. No, es propietario de una cuota y la cuota circula y tiene su valor circulante, mientras el edificio se queda acá, parado. Esto torna mucho más rápidas las transacciones, permite la entrada y salida de capital sin costos de transacción, de modo que se produce una especie de desmaterialización de la arquitectura. La más tectónica de las artes, la más fija, finalmente puede circular sometiendo a la lógica de las apuestas especulativas. Esta es una cuestión importante de la existencia, del uso y el futuro de este lugar a la lógica especulativa de estos flujos, porque el capital financiero es especulativo por naturaleza, es una apuesta en posibilidades de rentabilidad futura. Entonces estamos exponiendo la producción del espacio a las expectativas de rentabilidad, ahora bajo un ritmo y escala nuevo, posible gracias a la titularización.

Podemos decir muchas cosas sobre esta arquitectura. Incluso, la arquitectura espectacular de "brands", los Calatrava, Zaha Hadid, Frank Gehry, los museos, los no sé qué, que son exactamente una simbología cultural del aterrizaje de este capital global en las ciudades. Podemos hablar mucho de esto, pero yo no quiero hablar en este sentido, hay muchos que hacen una crítica en este sentido y es muy importante, pero acá nos interesa mucho más la relación entre este capital y esta forma de organizar el espacio.

¿Cuál es la relación con los espacios que no se organizan bajo este orden, que son los paisajes para la vida?



Y más, ¿cuál es el papel del Estado en este proceso? ¿cómo participa? Aquí la hipótesis es que el Estado a pesar del discurso neoliberal de que el Estado tiene que salir y dejar el Mercado porque el Estado no es eficiente, que el Mercado es más eficiente y entonces dejamos que el Estado sea solamente un facilitador ... Pero en realidad el Estado es un protagonista en este proceso, lo que vamos a ver en todos los procesos reales.

El Estado es un protagonista importante en todo lo que se ha hecho, no solamente para facilitar las entradas de estos flujos sino también, y principalmente, para destruir otras formas de existencia, que son aquellas que no están sometidas a esta lógica, que es la lógica de producción del espacio construido, bajo los ritmos, los tiempos y la lógica de la producción del capital. Sea construcción masiva, sea transformación a través de grandes y pequeños proyectos urbanos.

Para entender un poco el papel del Estado, yo creo que es importante reflexionar, y estoy muy contenta porque durante todo el día de hoy, y un poco ayer, escuché mucho de esto, sobre el tema de la propiedad en particular, y las formas de tenencia en general.

La condición esencial para poder permitir que el capital financiero tomara cuenta de nuestra ciudad con mucha intensidad, es el hecho de que una sola forma de relación entre el poseedor y el espacio que ocupa sea transformado en forma legítima, que es la propiedad.

La propiedad registrada es una hegemonía, es un importante componente, una motivación y una justificación muy fuerte de la negación del derecho de existir de otros tipos de vínculos entre la gente y los espacios que ocupan. Es el hecho de que toda otra forma de vínculo, hablamos de las ocupaciones, de la autoconstrucción, de las formas colectivas, de lo que sea, de las distintas formas de relacionarse con el espacio, de distintos vínculos entre la gente y el espacio, todo esto sea marginalizado, estigmatizado, residualizado.

Existe, pero es el pasado, es el otro, ya se fue, no es moderno, es arcaico. Es algo que ya no puede existir, porque lo que tiene que existir es la propiedad registrada, incluso su explotación a través del alquiler, que reafirma también esta idea de una propiedad. Una propiedad no es solamente tener y estar, es mucho más, es poder rentabilizar, poder sacar ganancias y rentabilidad de ahí, la propiedad como activo financiero.

La correspondencia del lugar a un papel con coordenadas matemáticas, códigos racionales y abstractos, es el elemento que introduce el paradigma que hoy explota en una escala y velocidad inmensa de algoritmos. Hay también todo un movimiento -y acá en la Facultad de Arquitectura es importante decirlo y apuntarlo- de la racionalización, la abstracción del espacio, la representación del espacio con coordenadas matemáticas. También como único paradigma de organizar el espacio, de representar ese espacio, de transformar la manera de imaginar espacios.

Entonces, ¿cuánto esto ha penetrado en nuestra lógica? y justamente el extremo de esta operación es la operación ahora de la titularización y la abstracción total, el hecho de que un papel racional abstracto va a dar derecho de sacar ganancia de un espacio físico concreto. Con un pequeño detalle, ahí vive la gente. Ahí hay gente, dentro o fuera.

En realidad - esto quedó claro con la crisis financiera hipotecaria, en situaciones como España, como Estados Unidos, como Irlanda- la propiedad privada, el acceso vía crédito hipotecario, con el que finalmente todos los pobres del mundo van a tener su casa, porque todos van a acceder a los productos de las inmobiliarias con un crédito bancario, mientras dejen esta misma propiedad hipotecada en la

mano de los bancos, estas hipotecas, securitizadas, también comienzan a circular en el mercado internacional. Son vendidas, empacadas con otras inversiones a otro, otro, otro, otro, otro y cada uno saca la ganancia y cuando llega y estalla la burbuja inmobiliaria, claro, hay uno que se queda con el mono, porque todos ya sacaran ganancias de ahí al pasar de uno a otro, de uno a otro y los que se quedan con el mono fueron las familias que hipotecaron sus casas, que quedaron sin casa y con la deuda, todavía con la deuda por pagar.

Aquí se probó muy claramente que la propiedad privada, a pesar de haber sido vendido el acceso a la casa propia como la más segura de todas las tenencias, no es así, no es la más segura de todas las tenencias. La propiedad privada es la más libre para poder circular en el mercado, y por cierto la gente más vulnerable, la de más bajos ingresos, no es la que va a poder disponer de la seguridad de tenencia. Eso fue exactamente lo que vimos con el estallido de la burbuja.

¿Quiénes fueron los que perdieron sus casas hipotecadas en Estados Unidos? los afroamericanos y los migrantes latinoamericanos e hispánicos. En España también las familias pobres, y los latinoamericanos, los ecuatorianos, los migrantes, fueron los se quedaron con las deudas y fueron más vulnerados.

Entonces, podemos imaginar qué pasó con esto, tenemos la idea y lo que se ha vendido en términos de política pública. Sobre esto hago un gran recorrido en la parte uno del libro, para mostrar un poco cómo se armó una política pública de promoción de esta idea. Que el mercado podría ofrecer la propiedad privada para todos vía crédito, y que entonces todos serían felices para siempre.

Este modelo de producción masiva de casas en propiedad que prometía generar vivienda adecuada para todos, incluso para los pobres o los que nunca tenían acceso a crédito de la propiedad, por cierto es una mentira, porque lo que hemos visto es la crisis de vivienda en países como UK y US que no la tenían hace décadas. Incluso la crisis -por sus impactos urbanos- latinoamericana inspirada en el modelo chileno, armado en el período de Pinochet, de subsidio a las constructoras, una estrategia muy clara de movilizar el Estado para dar plata a la gente para comprar un producto producido por el mercado.

Y claro, en «mi casa mi vida», como se llama el programa similar Brasil, es exactamente lo mismo, se le da dinero a la gente para comprar un producto, pero es un producto que si la gente no hubiera tenido subsidios, no compraría nunca, porque es en las afueras de la ciudad, sin derecho a la ciudad, con una posición absolutamente fuera de la posibilidad de disfrutar la ciudad.

Estamos hablando de una hegemonía de 250 años de la historia de la relación con la humanidad, con el territorio. Por supuesto que había algo antes de estos 250 años de propiedad privada consagrada en la forma jurídico-política del Estado liberal, el capital y estas cosas van a nacer juntas.

En el Iluminismo podemos localizar que ha sido un proyecto utópico de una democracia de propietarios libres y en el Iluminismo se construyó la idea de la asociación entre propiedad, libertad y ciudadanía. A partir de esto, esta utopía empieza a trasladarse y desarrollarse en todo el planeta, desde las primeras organizaciones de Estados nacionales en Europa, empiezan a completarse y incluso en los países de la periferia del capitalismo, en las ex colonias.

Pero es el paradigma del Estado liberal, que los que están dentro del aparato del Estado, desesperados y frustrados, porque no logran transformarlo desde dentro, ven que el Estado liberal no ha sido construido para hacer una transformación en el sentido de garantizar a todos y a todas la posibilidad de una existencia digna.

La construcción del Estado liberal con todo su aparato, incluso su aparato político, sus ritos, sus formas de organización, ha sido hecha para difundir esta utopía mercantil y privatista. , es una utopía - que está basada en una idea privatista del espacio.

También constituyó, especialmente, en los aparatos estatales a partir del Siglo XIX y mucho más a partir del Siglo XX, la idea de un espacio público que se contrapone a un espacio privado pero que es en realidad un espacio privado del Estado o del gobierno. Como si el espacio público fuera una propiedad privada del Poder público o del gobierno.

Así, de esta manera, estamos hablando de que no se trata solamente de una idea de lo público que se contrapone al lo privado. Es una idea de público que complementa lo privado y que le da al Estado el status de su propietario.

Y eso se ve, por ejemplo, en situaciones donde el Estado no tiene ninguna intención de discutir con la gente lo que hay que hacer en determinados espacios públicos, porque al final es hacer valer su voluntad en su espacio, su lugar.

Claro que discutimos, desde el punto de vista del Ordenamiento Territorial o desde la planificación urbana, ¿cómo? y ¿por qué es tan difícil? De todo lo que yo escuché durante estos días, una cosa común es cómo hacer acciones reales de redistribución?

Por ejemplo, ayer, en la apertura, oímos de la Presidenta de la Junta Departamental que a pesar de que existe un instrumento de reconocimiento del Derecho que es la prescripción, no se logró hacer una. O cuando oímos a los vecinos del barrio relatarnos sobre los quince años que tardaron para poder lograr tener un espacio, y lo rápido que una empresa entra, compra un terreno, y logra su objetivo.

Si logramos hacer otras cosas, fortalecer otros procesos, es que esto parece una carrera de obstáculos. A cada paso, ah! no se puede porque no sé que, ah! no se puede porque no se cuanto... y tenemos que tener una energía inmensa de todos en situaciones donde tienen que intervenir.

Yo viví eso, el Ministro tiene que intervenir para que un vecino tenga un arreglo de una cañería de agua. ¿Por qué? Porque todo el modelo no lo deja, no le permite. Entonces, en esos casos, hay que hacer una reflexión fuerte sobre esto y un poco preguntarnos y provocarnos, ¿cómo podemos ir más allá de donde estamos hoy?

La ciudad industrial sí, ahí emerge una planificación urbana, y también una utopía importante, grande, un movimiento de vanguardia donde el espacio urbano además de ser un espacio de circulación de mercancías es también un espacio de reproducción de la fuerza de trabajo. Y a partir de la organización operaria popular de los trabajadores, esto tensiona el Estado para relación elaborar pactos políticos e introducir un ideario político cultural de Justicia, de universalidad de derechos.

Especialmente estamos hablando que en los países centrales, y más aún después de la Revolución Rusa de la que están haciendo 100 años, empiezan a construir el Estado de Bienestar Social, entre otras razones para impedir que los operarios repitan en todas partes lo que hicieron las clases populares rusas.

Entonces el Estado como redistribuidor de bienes y servicios, es un Estado que capta excedentes de capital de la producción y que hace inversiones en viviendas sociales, en equipamientos, en infraestructura, pero también interviene en el espacio de la ciudad en un verdadero laboratorio de reconfiguración territorial.



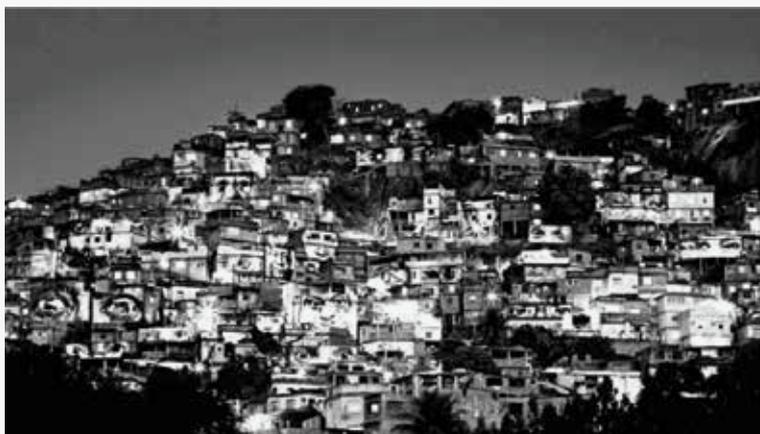
Estamos hablando sí, del modernismo y su utopía frente a los espacios populares tugurizados, precarios, de la ciudad, su utopía de orden, su utopía de organización del espacio. Aquí no voy a discutir el Modernismo; sino que voy a hablar de lo que está afuera de la gobernabilidad del Estado, de sus márgenes, de los otros, de lo que es objeto permanente de desterritorialización.

O sea, la planificación urbana es -creo que ahí hay que tener una reflexión dura sobre nuestra práctica y nuestro paradigma- y ha sido también un instrumento de negación de derechos y lo ha sido a pesar de una pauta progresista en términos de mejora de la vida, saneamiento, vivienda digna. Esa utopía de hacer una ciudad para todos, con equipamientos, con áreas y que concretamente ha mejorado la vida de mucha gente, también ha producido sus propios márgenes, sus propios otros.

La idea que creo que es importante poner acá, sobre la mesa, es en cuántas de estas operaciones de desterritorialización donde hasta hoy escuchamos -en Brasil y en otros lados- decir «bueno, lo saqué, desalojé un conventillo, desalojé un asentamiento precario» pero ¿están viviendo en un espacio ordenado? ¿en una vivienda que es permanente? ¿dónde no se llueve? ¿dónde no hay problema de inseguridad en términos de perder la casa? etc.

Creo que ahí también hubo y hay, una imposición colonialista de un paradigma formulado en el centro del capitalismo hacia sus periferias, basados en los signos abstractos de la propiedad que se superpone sobre los signos de la tierra. Es la lógica de la superposición de un modelo sobre la lógica de organización y sobrevivencia de la gente para implantar un modelo único de ciudad, que por cierto en el caso de nuestras ciudades latinoamericanas, no es un modelo de ciudad para todos, es solo una parte de la ciudad y la periferia no es exactamente organizada de esta manera.

Esto produce una identificación político-cultural de la ciudad con las fuerzas de ocupación, con este modelo, con la idea de que «hay que tener» como ilusión, como deseo para el futuro, este modelo para todos. Aún cuando sabemos que este modelo no va a ser para todos porque es una situación donde hay una extremada concentración de renta y de poder, pero al reafirmar este modelo también estamos operando una delimitación político-cultural de lo que está afuera de este modelo.



¿Y qué es esto que está afuera del modelo? Son los paisajes para la vida, que estamos acostumbrados en el lenguaje de la planificación a llamarlos favelas, slums, guetos, espacios precarios. Estamos acostumbrados a definirlos por sus carencias, por sus ausencias. En un lenguaje que me avergüenza mucho. La Agencia Demográfica de Brasil los llama "Aglomerados subnormales" o «Slums», que quiere decir marginal.

A la gente de bajos recursos y en una situación donde la ciudad no solamente no reconoce, sino más que eso, no le dispone para este espacio un lugar en la ciudad, ¿por qué es ilegal?, ¿por qué es informal?, ¿no tiene forma? Claro que tiene forma, pero al hacer y al definir como ausencia y al definirla como espacio sin nombre, y forma estamos reforzando el estigma.

Sabemos que no son informales ni ilegales, son mucho más complejos que eso, son mucho más múltiples que eso. Pero estos espacios sin nombre, esta manera de construir con pocos recursos y totalmente convertido a las lógicas de supervivencia y prosperidad de los más pobres, son permanentemente estigmatizadas. Y esto permite, por ejemplo, que al estigmatizar, o sea, al definirlos como ilegales -esto es bastante importante- el estigma se suma todo lo que es la importancia de la reproducción de esta precariedad para el proceso de acumulación capitalista y sobre todo en la periferia del capitalismo.

Estos lugares, estos barrios, estas imágenes, son absolutamente esenciales para el sistema, y tienen una relación ambigua con relación a la ciudad, ya que lo más importante no es si son legales o ilegales, porque si fuera esto, a los habitantes ilegales simplemente se pondría en la cárcel y listo. En verdad, son ambiguas, están en un estado de transitoriedad permanente y nadie puede decir si van a seguir existiendo para siempre o si van a ser desalojadas, destruidas, si van a ser consolidadas y transformarse definitivamente en ciudad o no.

Aquí se abre un espacio de discrecionalidad donde entra la política claramente, porque la política transacciona la posibilidad de integrar en algunas situaciones y destruir en otras. Hay espacio para la ambigüedad y para el juego de la política y de los partidos. No es por casualidad que sean en estos asentamientos informales, ahí están - como dicen los argentinos- los punteros del partido accionados permanentemente.

Aquí se abre un espacio en esta ambigüedad, en esta transitoriedad permanente asociado con un estigma que por cierto tiene un elemento étnico racial y de género, sin dudas, porque estamos hablando de lugares no blancos para empezar, y con situaciones y viviendas - y esto es común en todos los movimientos de viviendas que tenemos en América Latina- liderados por mujeres, o con una presencia muy grande de las mujeres en estos lugares.

Al ser estigmatizados y ambiguos, se abre espacio para un verdadero estado de excepción, y esto es lo que permite por ejemplo a la policía entrar en las favelas de Río de Janeiro tirando balas. Por cierto que ahí hay narcos que producen violencia, que someten a la gente a procesos de violencia, pero yo me pregunto si la policía entra en un predio de Ipanema en el mismo Río de Janeiro a buscar a un gran traficante, también tirando balas al cielo y matando a toda la gente que está en el corredor. ¿Entra y mata ahí? ¿por qué? ¿por qué no? Porque las favelas son marcadas, a través del estigma, como estados de excepción.

¿Y qué tiene que ver la planificación urbana con todo esto? Tiene que ver con una cosa muy importante, es la planificación la que establece límites, el límite de lo que está adentro y de lo que está afuera. Es la regla de ocupación y uso de la ciudad, una regla como ya señalé, basada en un paradigma colonialista, patriarcal, blanco y que no reconoce otras múltiples posibilidades de la ciudad, sino solamente una, la ciudad de la propiedad privada y de lo público como propiedad privada del Estado.

Claro que yo no puedo seguir hablando de esto sin decir que en esta narrativa no señalé, tal vez lo más importante. En estos espacios se constituyen los sujetos políticos que van en este juego construyendo ciudadanías insurgentes, que van a partir de su posición luchando para permanecer, con acciones también entre legal e ilegal, entre ocupar y negociar, hacer una negociación institucional, hablar con el Ministerio, tomar un crédito y resistir a una violencia policial impidiendo desalojos.



Claro que este modelo, el de transformar el espacio e identificarlo con la criminalidad y la ilegalidad para proponer el otro modelo, también es global, y las operaciones de desterritorialización y construcción también se justifican a partir de esta situación.

Este modelo del que hablamos no es nuevo ni se dio a partir de la financiarización, es mucho más paradigmático y estructural. Muchos de estos espacios, por un proceso de abandono del capital han sido ocupados como un territorio popular. Como es el caso de los cascos históricos de los barrios más antiguos de la ciudad, que ahora han perdido valor porque las clases medias han migrado hacia la costa o hacia el sudeste en San Pablo y entonces ha permitido que se convirtieran en territorios populares.

Entonces los convierten en un nuevo frente inmobiliario. Estamos ante un proceso de gentrificación, que implica la apertura de una nueva frontera dentro de la ciudad de valorización inmobiliaria. Si tomamos una de las cuestiones centrales -en este proceso de financiarización y de la apertura de estos frentes inmobiliarios- es lo que los documentos del Banco Mundial sugieren como política urbana que se llama "Unlock land values of t" (destrabar el valor de la tierra).

¿Qué quiere decir esto? simplemente lo siguiente: ¿cómo es posible que esta tierra tan valiosa para un inversor global, pueda estar en manos del señor de la panadería, o de un territorio popular antiguo, o de una gente que no puede pagar rentas? Entonces se trata de actualizar el valor del suelo.

Bueno, el Mercado hace esto, y el problema no es que el Mercado haga esto. El problema es cómo el Estado opera para incentivar al Mercado para que haga esto y no opera para hacer todo lo contrario, para poder bloquear esta acción. En el libro hay infinitos ejemplos en términos de política de vivienda, de países que habían tenido históricamente una política de vivienda fuerte.

Inglaterra, Estados Unidos, Holanda y otros, ahora han destruido las políticas de viviendas social para promover la compra de las propiedades, vaciando la ciudad central de las ciudades de la presencia de los pobres, para abrirse a este frente el inmobiliario.

Este proceso global empezó como política pública a partir de los años 70 con Margaret Thatcher en Inglaterra y Reagan en Estados Unidos, decretando la crisis fiscal mediante una decisión unilateral del Banco Central de Estados Unidos, que decidió poner el dólar a fluctuar. Como consecuencia de esto, todos los países que tenían deudas, de un día para otro tenían un interés sobre la deuda mucho mayor, y por lo tanto terminaron sus políticas redistributivas.

Los Estados dejaron de construir o subsidiar viviendas, y con eso empieza toda esta destrucción y la promoción de las llamadas asociaciones público-privadas. Es claro, entonces, que la destrucción es también parte del proceso. Se empieza a instalar la idea de que hay que construir vivienda de clase media para terminar con los guetos pobres y que lo importante es mixturar las clases, así que el lugar territorio popular es sustituido por una “promoción inmobiliaria”. Con esto, en la práctica se saca 500 familias de donde vivían y se ofrece eventualmente alguna solución para 10 y las otras se quedan sin hogar.. Y otras cosas como que hay que promover el mercado, entonces el Estado va a promover exenciones de impuestos para que el mercado actúe fuertemente en la ciudad ofreciendo este tipo de soluciones.

Lo que hemos tenido es una radicalización, claro que en situaciones muy distintas. Por ejemplo, el Uruguay, como ya dije muchas veces, hizo del cooperativismo una gran herramienta, y fue de los únicos países que no destruyó su política de vivienda social, demostrando que existe otra forma de propiedad y otra forma de hacer política.

En Brasil se están produciendo desalojos masivos para abrir espacio para una asociación público-privada, un gran proyecto como es el caso de Porto Maravilla (Río de Janeiro). También en Santiago se sacaron todos los campamentos hacia la periferia después de 20 años de políticas de vivienda, y así avanza el complejo inmobiliario financiero. Lo mismo pasa en Buenos Aires.



En todos estos ejemplos, vemos una radicalización liberal de la política, donde no es solamente la toma de estos espacios, sino también una transformación del Estado mismo en el sentido que los proyectos se gestionan desde lo privado y cada vez espacios más grandes se gestionan de forma privada, sin ninguna participación de los gobiernos. La justificación es que estos emprendimientos generan empleo, crecimiento, y que el Estado no tiene fondos. Pero resulta que en el caso brasilero, las asociaciones público-privadas son 100% financiadas desde los fondos públicos, porque ni siquiera es verdad que hay capital privado involucrado.

Cuando estos espacios quedan vacíos, recuerden las primeras imágenes que enseñé acá de Chicago y de Dubái, todos vacíos, nos percatamos que lo más perverso es que éstos espacios pueden quedarse vacíos, porque para los fondos de inversión la cuestión importante es que son activos registrados “on the books” que pueden funcionar como colaterales para aumentar el perfil financiero de los inversionistas en los rankings, o sea, el hecho de que nadie los utilice no tiene ninguna importancia.

Los ejemplos de España y Estados Unidos creo que son los más evidentes. Después de toda la organización y la lucha de los pobladores que han perdido sus casas, que se organizaron en una plataforma de afectados por las hipotecas, que resistieron a los procesos y demostraron empíricamente que esa política era una mentira, la respuesta es más de lo mismo.

Una nueva ola de financiarización de la vivienda en Estados Unidos, en Alemania, en España, apunta ahora a los alquileres. Un sector corporativo de alquiler compró el stock vacío de viviendas que no se vendieron y ahora las ponen a alquilar. Han comprado fincas enteras dentro de las ciudades para alquilarlas. Y ¡jojo!, esto ya llegó a Chile, ya llegó a San Pablo, me imagino que a Buenos Aires también. Como todo en América Latina, yo soy hoy y mañana sos vos.

Yo no puedo terminar así este relato apocalíptico y distópico. Debo decirles también, que este proceso no ocurre sin lucha, resistencia, insurgencia, y esto también es global. Nosotros estamos acá discutiendo este proceso, y estoy segura que en esta misma hora, hay centenares de grupos colectivos que están discutiendo exactamente la misma cosa en varias ciudades del mundo.



Y no solamente discutiendo sino haciendo, y las resistencias han logrado victorias importantes. Contra la reforma del sistema de protección a la vivienda en Inglaterra, o todo lo que ha sido la crisis hipotecaria y los desahucios por ejecución hipotecaria en Barcelona. Y en otras ciudades, que se lograron parar, y que se logró poner el tema en la agenda, constituyendo incluso una nueva plataforma política en la ciudad y eligiendo un nuevo gobierno de la ciudad.

Estamos hablando de un proceso global de resistencia que tiene el espacio de la ciudad no solamente como un escenario sino como un objeto de lucha, como un espacio de constitución de una nueva plataforma de lucha .. Me parece que el territorio hoy es la cuestión central exactamente por la importancia que tiene para el capital financiero, ofreciendo posibilidades de rentabilidades futuras mucho más allá de lo que tenemos hoy. Por el hecho de que el espacio puede también funcionar como garantía, como colateral a las inversionistas y por lo tanto fortaleciendo el perfil del inversor.

No hay gran capital financiero que no esté hoy aterrizado en el espacio, sea con un sector corporativo de alquiler, sea con torres corporativas, shoppings, sea con airbnb que también es un proceso totalmente financiarizado.



El eje central de las luchas hoy es la ocupación, porque ahí tenemos simultáneamente clara, de un lado la emergencia, la gente que no tiene dónde ir y se mete en un lugar y ahí se queda para sobrevivir al día siguiente enfrentando lo que haya que enfrentar. Pero también va pasando en las ocupaciones, un proceso de retirada de un pedazo de la ciudad de la esfera de circulación del capital, y transformando ese espacio en un espacio común para la vida, para la creación, para la imaginación, para la sobrevivencia.

Son prácticas contra-hegemónicas que construyen otros espacios políticos, y una nueva geografía simbólica en la ciudad. Por eso es tan importante en toda ocupación tener un cartel que diga «Estamos aquí y de acá no salimos!». Porque es también una estrategia comunicacional para decir dónde están los espacios que no van a ser entregados para el capital, dónde va a seguir viviendo la gente.

En este sentido, el cooperativismo, la ayuda mutua, la autogestión y otras formas de organización de tenencia tienen un papel muy importante, mientras desde la planificación vemos qué podemos

hacer con todo este movimiento pulsante, existente, pero claro, totalmente insuficiente en este momento para cambiar el paradigma.

Creo, y con esto termino, que hay que descolonizar la imaginación planeadora, creo que no hay que insistir más en la idea del modernismo y la modernización, hay que repensar, y esto yo escuché mucho acá también, que este modelo que hemos adoptado como fundamental no nos sirve y por lo tanto hay que nutrir, cuidar, proteger, y darle cuerda, darle espacio, darle recursos a estas nuevas formas de existencia, de organización, organizadas desde abajo, de experimentación, de búsqueda de otra forma de organizar la ciudad.

Hay otras formas y hacia ellas avanzamos luchando por una ciudad para todos.

Gracias.



**Intendencia
de Montevideo**